

El coronavirus hace que el mundo se mueva hacia el Este ante el ocaso del Oeste

ALBERTO CRUZ :: 10/04/2020

La repetición constante de «China comunista» pone de relieve el miedo que ha asentado en Occidente

La crisis mundial que está provocando el coronavirus, denominado COVID-19 por la Organización Mundial de la Salud, ha puesto de relieve una obviedad en este siglo XXI: la venta de sol por el Este y pone por el Oeste. Es la naturaleza, pero ahora es la geopolítica. China, el modelo chino combinación de un capitalismo sui géneris y el socialismo de características propias, rosa triunfante.

No trata de escribir desde el optimismo sobre un retorno del socialismo, ni siquiera tan peculiar como el chino. Pero sí es indudable que hay una solicitud de cambio clara en el sentimiento público. Los modelos sanitarios de China y de Occidente exponen de forma evidente, contraponen de forma palmaria y la gente se da cuenta. Además de Occidente, desde Estados Unidos hasta Europa, los políticos responsables del desastre capitalista que ha desnudado el coronavirus (sobre todo las cuidados sanitarias, desmantelada la sanidad pública por el ansia privatizador neoliberal) están refiriendo constantemente al "autoritarismo" , de forma abierta, a la «China comunista».

Quien primero lo dijo fue el Secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, pero de inmediato es el discurso que asumió la primera ministra alemana, Angela Merkel., Diciendo que Alemania no es «la China comunista» y que vencerán al virus sin seguir sus medidas Y reconociendo dónde está el mal, qué es en China exactamente, de inmediato se refirió a lo obvio: "hay que fortalecer la sanidad". Una señal inequívoca de que el neoliberalismo está herido de muerte.

La influencia del sistema social de China (o de Cuba, no hay que olvidarlo) está ya alumbrando al mundo. La combinación de elementos del socialismo (y la planificación ha sido determinante para derrotar al coronavirus) y del capitalismo en su sistema social es ahora visto, estudiado, con mucho mantenimiento en Asia, África y América Latina y su modelo socioeconómico está abriendo no solo muchas puertas, sino muchas mentes.

Pero no solo en esos continentes. También en Europa. Volviendo a Alemania, el ministro de Asuntos Económicos reiteró el golpe de pecho de Merkel afirmando que «es justificable la intensificación de la intervención en economía» para la situación que se vivirá, aun matizando, de nuevo, que eso no significa » seguir a la China comunista «.

La repetición constante de «China comunista» pone de relieve el miedo que ha asentado en Occidente, incapaz de reaccionar con rapidez ante una crisis sanitaria como la que está viviendo. Antes de toda Europa corría para lograr Contratos en y con China. No había calificativos. Ahora, de arrepentimiento, está desilusionado de que «China es comunista». Y ja, ja vencido al virus donde Occidente falla. Y eso es visto por la gente.

Pero no solo eso. China, al haber actuado como lo que he hecho, proteger a su población en la costa de su economía, es el país mejor posicionado para lidiar con cualquier escenario apocalíptico. China ha dicho en repetidas ocasiones que no quiere un «desacoplamiento global» pero lo cierto es que ahora, que hay un «desacoplamiento temporal», tiene mucho más espacio que otros países para responder. Existe un espacio importante, internamente, para que la cadena de suministro sea autosuficiente en el caso del producto. Se ha visto con los productos sanitarios y médicos. Mientras que Occidente enfrenta ya una escasez masiva, China se sobrepuso con rapidz y ahora permite que el lujo envíe cientos de millas de máscarillas y equipos médicos y sanitarios a otros países afectados. Incluyendo a EEUU, donde Trump sigue hablando de «virus chino» (aunque cada vez menos) y su administración aprieta aún más las tuercas a Irán -también contactado- en otra ronda de ilegalidades, llamadas mal.

Algunos todavía se llenan la boca hablando de «China comunista», ahora que ya es evidente su modelo sirve y el occidental no. Es asustar porque no hay otro argumento. Porque será la «China comunista» la que volverá, como en 2008, volverá a salvar al mundo porque será la única fuerza estabilizada de la economía mundial tras este nuevo batacazo.

El Este gana; El Oeste, pierde. El sistema de producción y vida construido sobre el dominio absoluto de lo privado sobre lo público está muerto. Esta es la gran victoria del coronavirus. Gracias a él, todos los «mercados» buscan ahora desesperadamente en Estado, ese que el neoliberalismo mató menos en lo referente a policía, ejércitos, cárceles y jueces. Pero policías, ejércitos, cárceles y jueces son de muy poca utilidad cuando llega un virus y lo que hay que priorizar es la sanidad.

Y hay otra cosa que se ha llevado por delante el COVID-19: la Unión Europea. Su único argumento de existencia, la disciplina presupuestaria neoliberal, ha determinado que no sabe hacer frente a lo inesperado pese a que China dio tiempo al mundo, además (1). La crisis del coronavirus ha demostrado las insuficiencias de las estructuras políticas y económicas de la UE. Sólo se mueve cuando los intereses económicos y financieros dan su consentimiento y se mueve siempre en ese esquema neoliberal: el centro de gravedad son los intereses protegidos del mercado, el fortalecimiento del sistema de ganancias en detrimento de los intereses sociales de la gran mayoría población Supongo que no hará falta un déjeunero, pero lo voy a hacer: privatizaciones, desinversiones en sanidad y educación, centralidad absoluta del mercado, de los beneficios de las multinacionales en detrimento de los trabajadores ...

Eso de la «casa común de la UE» es otra estupidez de los plutócratas, es obvio que cada uno va por su cuenta, es sálvese quien pueda, las primeras ratas abandonando un código de barras que se hunde sin surrión. El Eurogrupo decidió a finales de marzo financiar un plan de intervención, aprobado por el Banco Central Europeo, que va a ser algo similar a la Grecia de 2015, es decir, hay que ver las condiciones de devolución y cómo va a afectar a la gente . Entonces sí serán necesarios las policías, los ejércitos, las cárceles y los jueces. Porque habrá revueltas. Pero la primera semana de abril todavía se seguía discutiendo cómo y el momento.

El caso de Italia es de libro. Abandonada por la UE, tuvieron que pedir ayuda a Cuba (en

cuestiones médicas) y China por lo mismo y de infraestructura sanitaria. Pero tener que pagar los créditos y las ayudas que ahora dice la UE que le va a dar. Tarde, mal pagando. Esta es la solidaridad europea.

El sistema occidental ha colapsado, el neoliberalismo está muerto. Un sistema que colapsa no deja un vacío absoluto sino un intento de nuevo orden basado en la fuerza relativa de los sobrevivientes si no encuentra oposición. Junto a esto hay otra consecuencia clara: la crisis del pensamiento único, eso de que el neoliberalismo es la ideología triunfante tras la «muerte del comunismo». Insistir tanto en lo de «China comunista» es verbalizar la falacia de la muerte del comunismo y visualizar el miedo a esta ideología y lo que representa la defensa incondicional del sector público.

La burguesía tiene pánico, está en cada instante, cada palabra, cada acción. Aunque deserciones evidentes dentro del capitalismo entre quienes apuestan por conservar casi todo, aunque cambiando algo («gatopardismo» en estado puro) y quienes todavía intencionalmente mantienen la ortodoxia, es obvio que un cambio triunfando los primeros perseguirá. Si como muestra vale un botón, la posición del Financial Times, el órgano de referencia del capitalismo europeo, lo deja claro: "dado que los sacrificios son inevitables (...) será necesario poner sobre la mesa las reformas radicales inviertan la dirección Política predominante en las últimas cuatro décadas (...) Los gobiernos afectados que aceptan un papel más activo en la economía, viendo los servicios públicos como inversiones en el lugar de pasivos, y buscar formas de hacer que los mercados laborales sean menos inseguros » .

Y aquí intervenimos nosotros, o deberíamos. Porque este es nuestro reto, cambiar la forma de pensar y actuar incluso en aquellos que consideren «alternativa», no digo ya izquierda radical. Casi todo lo que anteriormente constituía las coordenadas del mundo ya no se mantiene. Hasta ahora la «alternativa», más o menos programa, estaba acostumbrado a ese mundo y teorizaba -es un decir- que todo lo que se puede hacer era una oposición más o menos digna sabiendo que no iba a cambiar mucho o nada (ver el ejemplo de Unidas Podemos en el Estado español, sin llegar -aún- al esperpento de Syriza en Grecia). Llamadlo, como hacen todavía desde UP, «correlación de fuerzas». Con ello abandonaban la posibilidad concreta de cambiar el mundo porque habían desaparecido, tanto del vocabulario como de la acción, la idea misma de cualquier posible cambio.

China, con sus casi 1,500 millones de habitantes, confió en su sistema de planificación (el socialismo con características chinas) y todos los recursos necesarios para detener la epidemia, sin prestar atención a la pérdida de ganancias, de mercados y sin preocuparse del enriquecimiento privado para ayudar a toda su población, con salud pública y gratuita. Occidente está muy lejos de eso como estamos viendo. China ha ofrecido al mundo toda la eficiencia y superioridad del sistema de planificación frente a las indecisiones, las lentitudes y las injusticias causadas por el deseo de salvaguardar intereses empresariales y la burguesía transnente inherente a las estructuras europeas.

El coronavirus nos ha dado esta oportunidad que no se debe desaprovechar. Hay una crisis sistémica, el capitalismo está herido, muy herido, y es el momento que cambia se imponga como una necesidad objetiva. Entonces debemos entender que el «antes» nunca volverá y que el suelo está sucio, de verdad, por el Este.

Notas:

(1) Alberto Cruz: China le da tiempo a todo el mundo: la lucha contra el coronavirus también en la economía, <https://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article2464&lang=es>

(2) «Financial Times», 5 de abril de 2020.

CEPRID

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-coronavirus-hace-que-el>